

Fiscalidad y género desde la perspectiva de las comerciantes informales en Kenia

Según los resultados de una encuesta económica realizada en Kenia en 2018, el sector informal generó el 87,7% de los puestos de trabajo y representó el 83,4% del empleo total en 2017 en el país. Esto demuestra su importancia y valor económico, así como su contribución a la recaudación fiscal, a pesar de la errónea percepción de que el sector informal apenas contribuye a la economía.

Las mujeres comerciantes son especialmente invisibles como fuente de ingresos fiscales. También tienen menos opciones para expresar sus opiniones en debates presupuestarios a nivel del Gobierno central o del condado.

Existe una necesidad evidente de que el Gobierno colabore con estas mujeres y sus representantes, con el fin de entender este importante y significativo sector, cuál es su situación fiscal y cuáles son sus necesidades y prioridades en cuanto a servicios y otros tipos de apoyo público. Sin embargo, el Gobierno está haciendo muy poco en la práctica.

En el marco de un proyecto llamado Mobilizing Progressive Domestic Resources for Quality Public Services (DRM, movilización de recursos domésticos progresivos para unos servicios públicos de calidad), Oxfam en Kenia ha trabajado para sensibilizar a la ciudadanía sobre sus derechos como contribuyentes, incluido su derecho de instar a los Gobiernos a que rindan cuentas sobre una asignación de los recursos y una fiscalidad más equitativas, y sobre unos servicios públicos eficientes. En este contexto, Oxfam en Kenia realizó un estudio en 2018¹ centrado en el impacto de género de la fiscalidad que se aplica en Nairobi a los y las comerciantes del sector informal. El objetivo del estudio era comprender mejor la situación de estas personas, cómo les afectan las medidas fiscales que se aplican a nivel del condado y del país y a qué servicios pueden acceder, además de cómo se compara su carga fiscal con la de los sectores formales.

Los resultados del estudio fueron reveladores:

- El sector informal contribuye aproximadamente al 30% del PIB y representa alrededor del 80% del empleo total. El 66% de los trabajadores de este sector son mujeres. Por lo tanto, cualquier tipo de reforma fiscal que afecte a este sector deberá tener en cuenta no solo el potencial de ingresos totales del sector informal, sino también su impacto desde una perspectiva económica, de empleo y de género.
- Las propias pequeñas y pequeños comerciantes del sector informal no tienen claras sus obligaciones fiscales, lo que significa que a menudo sufren el acoso por parte de funcionarios municipales. Asimismo, existe un escaso o nulo sentido de pertenencia a los servicios públicos entre estas personas, que no sienten el impulso de instar al Gobierno a que rinda cuentas sobre la calidad y la necesidad de dichos servicios.
- Más importante aún, algunas de las personas que trabajan en el sector informal no están recogidas en las definiciones oficiales, lo que significa que no aparecen en las estadísticas y se las priva más aún de información sobre sus obligaciones fiscales y los servicios disponibles.

El proyecto DRM ha respondido a algunas de estas cuestiones, concienciando a estas personas de sus derechos como contribuyentes. La mayoría de las personas con las que hemos trabajado ha adquirido conocimientos sobre los conceptos básicos de la fiscalidad, cómo se recaudan los impuestos y el ciclo presupuestario en general. Aprender sobre

¹ *Impacto de género de las políticas fiscales a nivel nacional y subnacional en comerciantes del sector informal en el condado de Nairobi (2018)*

estas cuestiones y relacionar la fiscalidad con la provisión de servicios públicos ha resultado revelador para muchas personas, informándolas de cómo se financian los servicios públicos y sensibilizándolas acerca de su derecho a expresar su opinión sobre cómo se financian y asignan estos recursos. Conocer los aspectos básicos de la administración de las finanzas públicas ha cimentado la confianza de estas personas para dirigirse a los "titulares de deberes" (los responsables de proporcionar los servicios públicos) y les ha preparado para contribuir de una manera más significativa a los procesos de toma de decisiones a nivel local.

En el futuro, Oxfam tiene un amplio margen para seguir trabajando en la relación que existe entre la fiscalidad y los derechos básicos y servicios esenciales. También debemos invertir más tiempo en ayudar a identificar espacios importantes, ya sean potenciales o existentes, para que grupos concretos colaboren de una manera eficaz, alcen su voz e influyan en las principales decisiones sobre prestación de servicios públicos y otras cuestiones de gobernanza que les afecten. Es necesario redoblar esfuerzos para garantizar que los espacios sean realmente inclusivos y que no exacerbem la marginación. Pero antes es fundamental definir con claridad los grupos concretos a los que nos dirigimos, y desarrollar estrategias que respondan a sus realidades y necesidades. Es esencial comprender por qué la justicia fiscal es importante para grupos concretos de mujeres, e identificar las cuestiones que son más relevantes para ellas.

Para más información, póngase en contacto con Robert Maganga (RMaganga@oxfam.org.uk).